

Con todo, *Roman Power* es una obra recomendable para un público que posea unos ciertos conocimientos sobre la historia de Roma y desee profundizar en ellos. En especial, estudiantes de historia pueden encontrarlo útil si buscan una aproximación al trabajo de síntesis histórica y el detallado aparato bibliográfico les ayudará a profundizar sobre cuestiones concretas. Y como es habitual en la producción historiográfica anglosajona, Harris combina una prosa cuidada y asequible con una notable erudición y profundidad intelectual.

JAVIER HERRERA RANDO

A. M. JUSTER, *The Elegies of Maximianus*, edited and translated by A. M. Juster, introduction by Michel Roberts, University of Pennsylvania Press, 2018, 223 pp.

A. M. Juster es el seudónimo bajo el que Michael J. Astrue, abogado estadounidense, ha desarrollado una prolífica carrera como poeta, crítico y ensayista. Entre sus trabajos dedicados a la Antigüedad clásica destacan *The Satires of Horace* (University of Pennsylvania Press 2008) y *Tibullus' Elegies* (Oxford University Press 2012).

El volumen al que se dedica esta reseña recoge una traducción al inglés de las seis elegías de Maximiano Etrusco, poeta latino de la primera mitad del siglo VI d. C. En este caso la traducción se presenta junto al texto latino (pp. 16-77), seguida de apéndices (pp. 80-101), un extenso comentario (pp. 103-209, el primero en inglés desde el de Webster [*The Elegies of Maximianus* Princeton: Princeton Press 1900]) y una cuidada bibliografía (pp. 211-223), que con toda probabilidad sea la más completa hasta la fecha. La obra está precedida por una introducción a cargo de Michael Roberts.

Como el propio Juster declara al comienzo del prefacio, su intención es la de ofrecer *a faithful—but not “literal”—translation*. Así, el dístico elegíaco latino se refleja en inglés a través de la alternancia de hexámetros y pentámetros yámbicos (cf. J. Arcaz Pozo, *Maximiano Etrusco, poemas de amor y vejez* [Madrid: Escolar y Mayo 2011], que incluye una traducción rítmica al castellano). Además, el autor intenta mantener los recursos estilísticos más presentes en los poemas de Maximiano, como la rima interna, la aliteración y la asonancia.

En cuanto al texto latino, y a pesar de basarse en la edición de Webster, Juster introduce bastantes modificaciones. Aun así, no incluye aparato crítico, por lo que las enmiendas están marcadas con asteriscos que remiten al comentario. Otra particularidad de la edición es que el autor ha prescindido de la puntuación. Como queda expuesto en el prefacio (p. viii), a pesar de que se le aconsejó que no lo hiciera, el motivo es que Juster considera que tradicionalmente los editores de las elegías de Maximiano han forzado su interpretación del texto a través de esta. No obstante, no parece lógico omitirla cuando, obviamente, en la traducción sí está presente. Esta decisión editorial encaja con la filosofía que Juster ha seguido en toda la obra: en los casos de pasajes de lectura o interpretación dudosas ha optado por plantear la situación sin decantarse en un sentido o en otro. Su objetivo al hacer esto es fomentar futuros estudios en torno a Maximiano. En cualquier caso y desde un punto de vista estrictamente filológico, la edición crítica de un texto en la que se omite la puntuación resulta incompleta. El mismo efecto tiene la omisión del uso de las mayúsculas en los nombres propios (cf. e. g. *lichoris*, 2.1, que Juster enmienda frente a la lectura *Lycoris* de Webster; *maximianus*, 4.26; etc.).

En líneas generales, el comentario es muy completo y accesible. El autor ha prescindido de las abreviaciones de los nombres de autores clásicos y de sus obras, lo que sin duda facilita la lectura, en especial para el público no especializado. En cuanto al contenido, incluye a partes iguales análisis textual, lingüístico y literario.

Tomadas en conjunto, las elegías de Maximiano tienen una composición circular. Todas tienen un marcado carácter autobiográfico, la primera y la última contienen el lamento del poeta al echar la vista atrás y recordar su juventud, mientras que las restantes exploran temas y personajes concretos de su vida amorosa. Por lo general, la traducción de Juster es muy correcta y verdaderamente elegante, lo que, sin duda, contribuirá al acercamiento de la figura de Maximiano a aquellos lectores sin dominio de la lengua latina. Señalamos a continuación los escasos pasajes cuya traducción podría matizarse, y que en ningún caso ensombrecen el tono general de la obra ni le restan valor. Así, en 1.59-60 (*ergo his ornatum meritis provincia tota / optabat natis me sociare suis*) *sociare* se traduce por ‘introduce’, si bien aquí se refiere específicamente a la unión matrimonial, cf. *OLD* 1b). En 2.1 (*cum qua mens eadem res fuit una mihi*) Juster lleva *res* al inglés como ‘my world’; en el comentario (p. 147) cita *OLD* 4 para esta acepción, pero lo cierto es que en este caso el término se usa siempre en plural. Por lo tanto, quizás sería preferible traducirlo como el atributo de *mens*. En 3.28 el autor sigue la edición de Baehrens (*Poetae Latini minores*, vol. V [Leipzig: Teubner 1883]) y lee *et muta nullo currere nocte sono* en lugar de *et tota...* (Webster), aunque luego no queda reflejado en su traducción (“and in the night to run without a sound”), probablemente por la redundancia con *nullo sono*.

Los apéndices incluyen los seis poemas de la *Appendix Maximiani*, así como otros textos relacionados, también presentes en ediciones anteriores (cf. B. Goldlust, Maximien, *Élégies: Suivies de l'Appendix Maximiani et de l'Épithalame pour Maximus d'Ennode de Pavie* [Paris: Les Belles Lettres 2013]) o que de alguna manera ilustran la influencia de Maximiano en la literatura de siglos posteriores. Todos se presentan con texto latino y traducción salvo los apéndices D y E (las anónimas *Imitatio Maximiani* y *Le regret de Maximian*, respectivamente). Llamativamente, la puntuación del texto latino y el uso de mayúsculas parecen ser aquí algo aleatorio (cf. *Paris y Helenae*, app. B, I.5; pero *theodadus*, app. B, IV.10).

Por otra parte, la bibliografía se encuentra dividida en tres apartados (*translations, editions, concordances and commentaries; other sources y key articles and presentations*), lo que resulta incómodo a la hora de realizar una búsqueda rápida por nombre, pero que en otros contextos puede ser ventajoso.

Se trata, por lo tanto, de un volumen bien cuidado e indudablemente útil y necesario para los estudiosos de Maximiano y su obra, si bien la ausencia de puntuación en el texto latino es una lástima. Su principal valor reside en la traducción y, en especial, en el comentario, que cumplirá a buen seguro el objetivo de fomentar producción científica en el futuro.

VICTORIA GONZÁLEZ-BERDÚS